



# LA INFRAESTRUCTURA Y EL ACERO: MOTORES DEL DESARROLLO NACIONAL



**CAMILA TORO**  
Directora del Comité Colombiano de Productores de Acero de la ANDI

Las grandes obras de infraestructura y vivienda que se construirán en los próximos cinco años pueden dinamizar la industria colombiana del acero, que a su vez generan desarrollo para el país.

**E**n los próximos cinco años, el país no solo dará un salto en la infraestructura educativa, de transporte y de vivienda, sino también podrá jalonar distintas industrias directamente relacionadas con la construcción, como la industria siderúrgica. Entre recursos públicos y privados la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) estima que los proyectos de

transporte, infraestructura educativa y vivienda alcanzarán inversiones por \$110 billones, de los cuales cerca de \$60 billones se destinarán a la compra de insumos. En este escenario, la industria nacional enfrenta una importante oportunidad para desarrollarse y crecer.

Según estimaciones de la Asociación, los \$110 billones se repartirán así: \$52,9 billones en infraestructura de transporte; \$4,5 billones en

infraestructura educativa, y \$5,2 billones en infraestructura de vivienda. De estos proyectos, \$11,4 billones corresponden a las APP de iniciativa privada para las autopistas 4G y en infraestructura educativa se espera que también se presenten iniciativas privadas.

Para el sector del acero, esta serie de proyectos e inversiones constituye una importante oportunidad. En efecto, si se tiene en cuenta que alrededor de 54% de la inversión en infraestructura se destina a la compra de insumos (bienes y servicios) y que los productos metalúrgicos básicos tienen un peso de cerca de 20% dentro de ese grupo, ello significa que cerca de \$12 billones podrán ser destinados a la compra de estos materiales, en los próximos cinco años.

A las anteriores inversiones se suman las previstas por gobiernos de las principales capitales departamentales del país, que según una reciente estimación de Camacol llegarán a los \$65 billones entre 2016 y 2019. Estos recursos estarán destinados a programas de movilidad, hábitat, vivienda, servicios públicos y espacio público, y estarán concentrados principalmente en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

No obstante lo anterior, aprovechar las oportunidades que genera este boom de la infraestructura y la construcción supone múltiples retos.



ALREDEDOR DE 54% DE LA INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA SE DESTINA A LA COMPRA DE INSUMOS (BIENES Y SERVICIOS); LOS PRODUCTOS METALÚRGICOS BÁSICOS TIENEN UN PESO DE CERCA DE 20%.

Así, aun cuando la industria nacional se encuentra preparada para abastecer las necesidades de los proyectos que se avecinan, es fundamental trabajar para que se produzcan verdaderos encadenamientos entre la industria de acero nacional y los constructores y desarrolladores de los grandes proyectos de infraestructura y vivienda. De lo contrario, aun cuando crezca la demanda, dicho crecimiento no tendrá ningún efecto positivo en la industria nacional.

Actualmente, la industria de acero nacional se encuentra seriamente amenazada por reiteradas prácticas de competencia desleal en el comercio, como la elusión arancelaria y la importación de productos en condiciones de dumping o con precios que no responden a condiciones de mercado. Estos productos, que además se importan utilizando subpartidas inadecuadas, no ofrecen las garantías de calidad que caracteriza a la industria siderúrgica del país y que requieren las construcciones colombianas para resistir ante un eventual sismo.

Por lo anterior el Gobierno Nacional, los gobiernos municipales, los constructores, los distribuidores y los consumidores deben verificar que el acero que se incorpore en las obras de infraestructura y vivienda sea un producto de calidad y cumpla todas las regulaciones para su fabricación







La ANDI estima que los proyectos de transporte, de infraestructura educativa y de vivienda alcanzarán inversiones por \$110 billones, de los cuales cerca de \$60 billones se destinarán a la compra de insumos.

y venta. Y precisamente en desarrollo de esta importante tarea, desde el Comité Colombiano de Productores de Acero de la ANDI se impulsó la “Alianza para la seguridad en la vivienda, la construcción y la infraestructura”.

La Alianza fue lanzada el pasado 14 de octubre y está conformada por entidades del sector público y privado relacionadas con la construcción y la calidad, como los ministerios de Vivienda, Transporte y Comercio, el Instituto Nacional de Metrología (INM), el Organismo Nacional de Acreditación de Colombia (ONAC), Camacol, la Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI), la Asociación Colombiana de Productores de Concreto (Asocreto),

la Cámara Fedemetal y el Comité Colombiano de Productores de Acero, dependencias de la ANDI. Conjuntamente se desarrollarán distintas actividades para promover el uso de materiales certificados en las construcciones, que no solo protejan la vida de las personas, sino también eleven los estándares de calidad utilizados en el país.

El acero nacional cumple cabalmente con todas las especificaciones técnicas necesarias y las empresas tienen la capacidad para entregar el producto en las cantidades y tiempos requeridos para el desarrollo de los proyectos. Además, al comprar acero nacional, se genera un efecto multiplicador sobre la economía, pues se beneficia toda la cadena de valor.

Si el acero utilizado en los proyectos de infraestructura y vivienda se produce en Colombia, con seguridad observaremos un aumento en los cerca de 6.800 empleos directos y 38.000 indirectos que genera el sector. También se producirá un incremento en los encadenamientos con proveedores nacionales de los distintos insumos demandados por la industria, que anualmente se estiman en \$1,7 billones. Además, veremos con seguridad un crecimiento de las inversiones de la industria, de los programas de responsabilidad social y de los impuestos con los que actualmente el sector contribuye al desarrollo regional y nacional.

Por todo lo mencionado, las 4G, las concesiones anteriores, las vías para la equidad, los corredores de prosperidad, la infraestructura educativa, las viviendas gratis, los programas de subsidio a la vivienda y los proyectos de las capitales del país no solo beneficiarán a los usuarios de esa infraestructura, tendrán también, si se aprovechan adecuadamente, un impacto en el crecimiento económico del país y en la generación de más oportunidades para los colombianos, a través del impulso a industrias como la de producción de acero, que generan empleo, jalonan otras industrias y llevan bienestar a las comunidades que las rodean.